

COVID-19 y la Seguridad del Paciente

COVID-19 and Patient Safety

Idermis Hernández Ramírez ^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-3951-0978>

¹ Centro de Investigación Médico Quirúrgica. La Habana. Cuba.

* Autor para la correspondencia. idermishr@infomed.sld.cu

Recibido:02/03/2021

Aprobado: 12/03/2021

Estimado editor:

Se desea compartir con usted algunos criterios surgidos como resultado de experiencias en el trabajo directo con personas enfermas con COVID-19. A punto de partida de la epidemia de la COVID-19, en los sistemas sanitarios se ha comprendido la importancia de la seguridad del paciente. La compleja combinación de procesos, tecnología e interacciones humanas han influido de forma directa o indirecta en el desarrollo de la medicina moderna para el enfrentamiento de la COVID-19. La medicina moderna tiene sus beneficios, pero también resultados no esperados, los cuales tienen implícito el riesgo de los efectos adversos que pueden ocurrir.

Los profesionales de Enfermería están en la primera línea de contacto con el paciente enfermo de COVID-19 y en consecuencia ocupan un papel relevante en la seguridad clínica. En las actividades de cuidado que realizan los profesionales de Enfermería con estos pacientes, están implicados los efectos adversos. Para brindar cuidados en entornos clínicos seguros para el paciente y los profesionales de Enfermería es imprescindible en estas condiciones, responder a un modo de actuación profesional profundo donde se involucra la enfermera de forma directa, como elemento esencial en la cultura de la seguridad del paciente.

El director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Mike Ryan, ha calificado de “irrealista y prematuro” poder acabar con el coronavirus en el año 2021, aunque si es posible reducir las hospitalizaciones y las muertes. Los expertos han señalado que la OMS se ha centrado en reducir la transmisión para que no broten más variantes y otro gran desafío es que se administren las vacunas de manera equitativa en todo el mundo.

(1)

El alto costo de la atención, así como de los recursos materiales dirigidos a las personas enfermas de COVID-19, unido a la crisis económica que atraviesa el mundo, a lo que se suma en el caso de Cuba un férreo bloqueo donde la escasez de bienes de consumo de primer orden, incluido los alimentos y medicinas obliga a implementar medidas sanitarias de bajo costo o costo cero que han demostrado ser eficaces y de fácil implementación para evitar la enfermedad.

Las pérdidas de vidas constituyen el costo mayor de la pandemia. Los profesionales de Enfermería se debaten en la primera línea con un virus invisible, es por eso que los protocolos de seguridad del paciente en el área de atención a personas con esta enfermedad son rígidos y no se deben admitir descuidos.

Por tanto, la labor de la enfermera debe estar orientada a mejorar la seguridad del paciente no solo a través de cuidados con calidad y seguridad, sino también a partir de una educación permanente a los profesionales de Enfermería y a la población. Es todo un reto modificar comportamientos y adoptar nuevas formas de autocuidado. La responsabilidad ciudadana y profesional es vital, ante el uso de mascarillas faciales, el lavado de manos frecuente, la limpieza de lugares, ventilación de espacios públicos, el distanciamiento social, la auto pesquisa, la asistencia inmediata al médico ante cualquier síntoma, así como las nuevas formas de demostrar afecto.

La organización adecuada por parte de los profesionales de Enfermería de las áreas y procesos vinculados con la atención al paciente con COVID-19 es crucial para detectar de manera temprana cambios clínicos en los pacientes. Los cuidados de Enfermería hacia las personas enfermas con COVID-19 deben tener un sustento en el conocimiento científico y debe ser individualizada para evitar complicaciones y muertes, así como el contagio o infección interinstitucional. Por ende, la cultura de seguridad del paciente debe ser garantía de calidad implícita en el acto del cuidado. Solo se podrá despertar de esta pesadilla mediante la aplicación responsable de medidas de protección, así como al empleo de las vacunas que en el caso de Cuba se encuentran en proceso de ensayo clínico. Al final de la pandemia se podrá valorar el alcance de los costos en el plano financiero, social y espiritual, pero por el momento la única alternativa posible es trabajar con responsabilidad y ahínco sin olvidar los principios de seguridad del paciente que se deben cumplir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cubadebate. La OMS ve “irrealista y prematuro” acabar con la COVID-19 este año. [Internet]. 2021 [acceso 02 Feb 2021]. Disponible en : <http://www.cubadebate.cu/noticias/2021/03/01/la-oms-ve-irrealista-y-prematuro-acabar-con-la-covid-19-este-ano/>

Conflictos de intereses

No existen conflictos de intereses.

